

Ascenso del fundamentalismo religioso en el sistema político israelí

Landau, David. *The Battle for Israel. Piety and Power. The World of Jewish Fundamentalism.* [s.p.i.]

Tal vez el derrumbe de ideologías seculares como el marxismo haya influido en el sorprendente aumento del fundamentalismo en la comunidad judía ortodoxa.

Los *haredim* —o temerosos de Dios— pertenecen a una serie de sectas que están en contra de la autoridad secular; lo particular del caso es que estas agrupaciones recibieron 10% de los votos en las pasadas elecciones en Israel. Es precisamente este movimiento religioso, y su significado para el futuro de Israel, el tema central del provocativo libro de David Landau: *Piedad y poder: el mundo del fundamentalismo judío*.

El autor, judío nacido y educado en Reino Unido, se muestra alarmado por el creciente poder de los religiosos en Israel, sobre todo considerando que algunos de éstos ni siquiera radican en territorio hebreo “y aun así tienen poderes a distancia”.

Tal es el caso de un rabino que vive en Nueva York, pero tuvo la fuerza suficiente para impedir que los pobladores de determinada región votaran por alguno de los partidos contendientes. Sin embargo, Landau no sólo se refiere al aspecto político de estas agrupaciones; relata sus condiciones de vida y la manera en que éstas cambian hacia prácticas se supone ya superadas. En el caso de la procreación, por ejemplo, los fundamentalistas insisten en que se debe mantener el mayor número de hijos posibles (ocho es norma común). Asimismo, los “súbditos” deben obediencia ciega a sus superiores religiosos, al grado de que éstos determinan por quién se va a votar, dónde se va a vivir, qué libros se pueden comprar. Esta disciplina es para Landau una forma de aniquilar la capacidad del ser humano para pensar y decidir por cuenta propia.

Una de las mayores preocupaciones del autor es el hecho de que el sistema político israelí permita que estas agrupaciones religiosas adquieran cada vez más poder. El problema es que estos ortodoxos desconocen todo lo que está fuera de su tradición, al grado que los matrimonios efectuados por rabinos reformistas (modernos) carecen de validez para ellos. Hay sin embargo un inconveniente en el libro del autor: si la intención es llamar la atención y advertir acerca de estas prácticas ortodoxas, no lo logra siempre debido a que su manera de narrar los hechos es demasiado amena, en contraposición con lo que ahí sucede. Así, al hablar de ciertos aspectos restrictivos de la vida cotidiana de los ortodoxos, lo hace de tal manera que el lector no puede ocultar una sonrisa. De esta forma se pierde, inevitablemente, la vertiente dramática de esta terrible realidad.

Nikki Stiller. New York Times Book Review

Colaboración: Unidad de Monitoreo de Medios Internacionales (UMMI). SRE